

Algunas consideraciones sobre diferencias y aproximaciones en enfoques conceptuales y criterios operativos en tareas de INVESTIGAR – PROYECTAR en Arquitectura.

Emilio Tomás Sessa

Estas reflexiones se producen sin intención de agotar el tema, por el contrario, impulsadas por el deseo de habilitar un intercambio de opiniones que permitan un diálogo más fluido y como producto del mismo, generar actividades complementarias entre ambos campos de actividad. Se dirigen a la problemática del proyecto de arquitectura y no deben ser confundidas con otros aspectos más específicos o recortados y por lo tanto delimitados de la actividad, sean estos atinentes a aspectos tecnológicos - constructivos, urbano - ambientales, histórico - críticos o de otras ramas particulares y parciales, todas ellas vinculadas al saber de arquitectura y del proyecto, pero no desde el amplio marco de síntesis necesario en que se concibe la acción de proyectar.

Las tareas de investigar y proyectar en arquitectura aparecen, en el campo de las actividades de la disciplina, como asimétricas y muchas veces contrapuestas en términos de lo que significan en el campo de la cultura arquitectónica como totalidad. Marcadas una; por el impulso metodológico y la otra por la voluntad arquitectónica constituyen, para quienes intentamos hacer de ambas una práctica solidaria que acepta las diferencias pero reconoce los aportes, espacios de activi-

dad que atraviesan el saber de arquitectura nutriéndolo desde fundamentos, procedimientos y metas diversas.

Desde esa visión se puede proponer que; ambas nutren en una silenciosa dialéctica la construcción del campo del saber desde actuaciones conceptuales y virtudes funcionales diversas que merecen ser evaluadas y consideradas, en el ánimo de iluminar posibles reformulaciones que favorezcan el avance de la construcción de saberes en diversos sectores de actividad de la disciplina en que; es momento importante de los resultados, la legitimación de los procedimientos.

La investigación opera sobre problemas o visiones generales, el proyecto sobre problemas particulares introduciendo aquello que es inducido por lo que lo rodea.

En la alternancia de impulsos conceptuales e instrumentales implicados en la problemática de proyectar, esto es; en el proceso de proposición de un artefacto arquitectónico, aparecen momentos claramente definidos y otros difusos en cuanto a la pureza de cada uno de estos parámetros.

LA INVESTIGACIÓN.

“El contenido forma y la forma confiere sustancia”
George Steiner. “Gramáticas de la creación”.

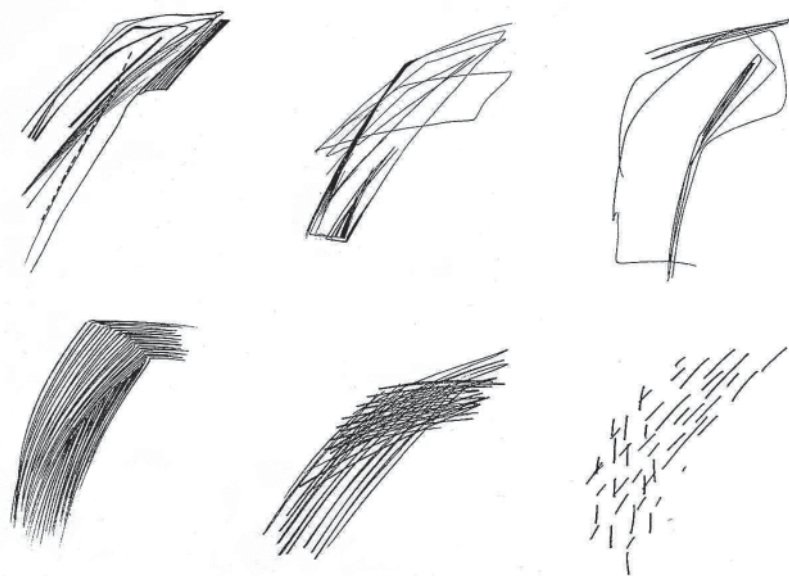
Se apoya en procesos “protocientíficos”, basados en aproximaciones metodológicas que tienden a la precisión del sistema estableciendo un camino a partir de encontrar coherencia entre proceso y resultado, en la búsqueda de que la hipótesis no se “disperse”.

Aparece una clara diferencia entre trabajar sobre modelos propios, emergentes o disparadores de la propia investigación, o sobre estudios de trabajos ajenos. El primer caso supone un recorrido – especulativo interesado en explorar en el propio proceso de producción – del camino hacia una formulación del modelo, abonado por problemáticas similares a las que aparecen en los proyectos reales, pero que admiten especulaciones libres o por lo menos más abarcativas.

El estudio y conocimiento, amplio y profundo del estado del arte, aparece como una condición imprescindible del proceso. La existencia y el reconocimiento de resultados compartidos en una “comunidad epistémica” es otra condición dominante. En el mismo sentido, la existencia de estatuto que otorga “categoría” y lo instala como carrera, otorgando cierto “prestigio” de aristocracia científico - técnica.

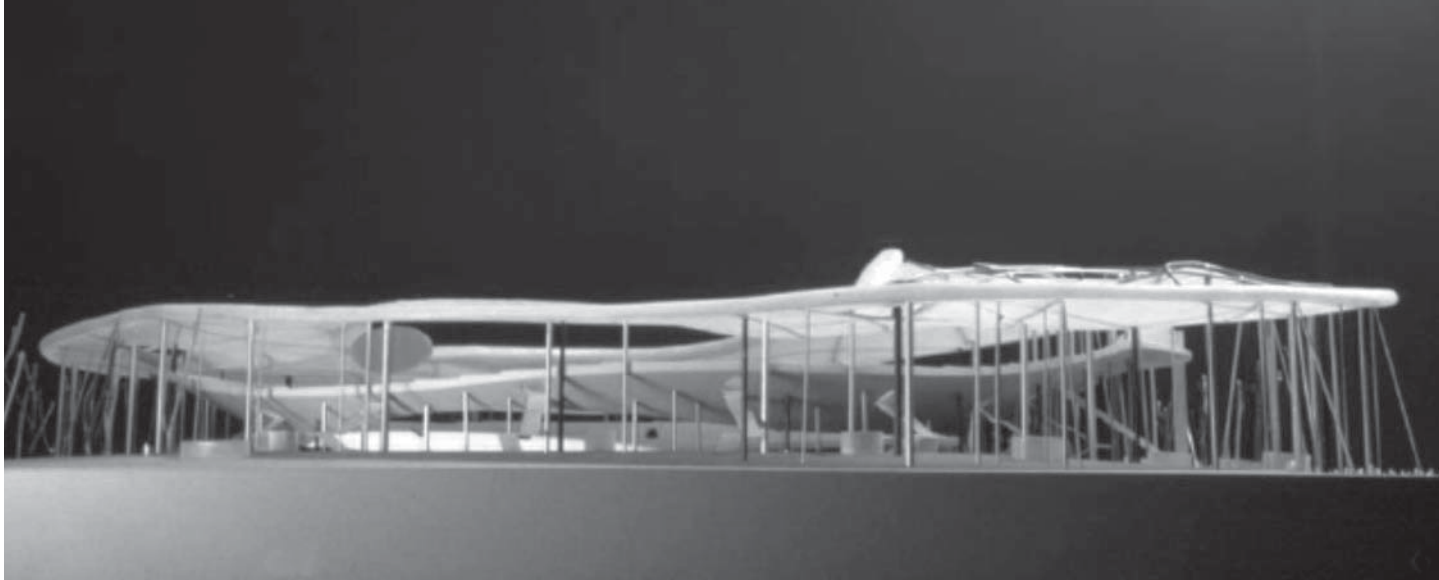
Implica en general un pensamiento *formal – racional – estructurado – articulado – sucesivo acumulativo – asociado*, que reconoce categorías formales y de áreas disciplinares, en general rígidas y establecidas, produciendo por asociación áreas de conocimiento y saberes estancos o determinados, lo que funciona legitimando conocimientos y otorgando estatuto. ¹

La base de la estructura del conocimiento se nutre de estudios de valor universal, lo que implica una amplia difusión e intercambio y como tal una cierta homogeneización de saberes que se acomodan a la circunstancia. ² Momento importante de los resultados es



Zaha Hadid. Estacionamiento en Terminal de autobús en Estrasburgo – Francia. La compleja distribución final de la demarcación de líneas de estacionamientos es producto de una meticulosa superposición articulada, según trazados superpuestos, logrados en soporte digital.





la legitimación de los procedimientos, lo que supone arribar a metas, a lo sumo a “resultados esperados”, estableciendo las formas, diversas por cierto, de llegar al resultado y medir los logros. La precisión cuantitativa es un patrón fundamental así como también la claridad de expresión y comunicación del mismo.

La demanda de formular una metodología, específica y original para el caso, debe estar referida a hipótesis y objetivos, cronograma y metas parciales, intentando establecer un contexto estructurado que impone condiciones y marca precisas indicaciones de actuación estableciendo un camino de todo el procedimiento en el que, pareciera que ceñirse a él, es un principio de certificación del resultado a obtener. Incluye un juego dual abierto a lo transdisciplinar como contexto necesario para una actuación integral, aunque alienta implícitamente, la formación de especialistas. Situación ponderable desde el punto de vista de la profundidad de la formación de conocimiento, no así de su aplicación, la que depende del acoplamiento de estrategias transversales, laterales, la mayoría de las veces basadas en procedimientos más pragmáticos.

En la idea de operación, los valores experimentales ponen de manifiesto el grado de aproximación científica del proceso y del saber aplicado, lo que supone una cierta independencia entre la operación y el objeto, por lo tanto extensible a lo universal o a lo particular – circunstancial del mismo, el que no siempre es reducible a la norma.

EL PROYECTO

*“¿Y si los modernos estuvieran equivocados?
¿Y si no tuvieran talento?
¿Por que no pensar que también los modernos se fastidian, se aburren, se cansan, cuando la modernidad sedimenta y pasa a ser un nuevo sentido común...?”*
Roland Barthes. “Como vivir juntos”.

El proyecto es una forma particular de un saber aplicado. Su resultado es un misterio, su proceso incluye el desafío de comenzar a hablar de algo que todavía no está lo que supone hacer converger visiones del mundo e ideas de cosas del presente con otras que sobrevendrán. Consiste en operaciones simultáneas de aplicación de aproximaciones conceptuales

y manipulación de instrumentos proyectuales en un procedimiento que tiene capacidad de mutación permanente de poder transformarse a sí mismo, reformulándose y readaptándose en función de proposiciones que encuentra en el propio proceso.

Se concibe como una construcción interpretativa original que sintetiza en una estructura espacial - morfológica, condiciones de equilibrio entre una serie de instrumentos relacionados con la realidad cultural y social, posicionándose a la vez como emisor de información y receptor de nuevas propuestas.

El rol de la experiencia propia y de la ajena es tomada como valor disparador y referencial en la determinación de las condiciones del problema, en el proceso de proyecto y en la verificación de los resultados.

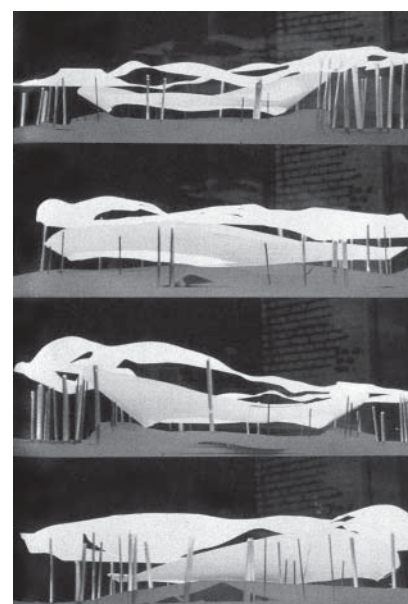
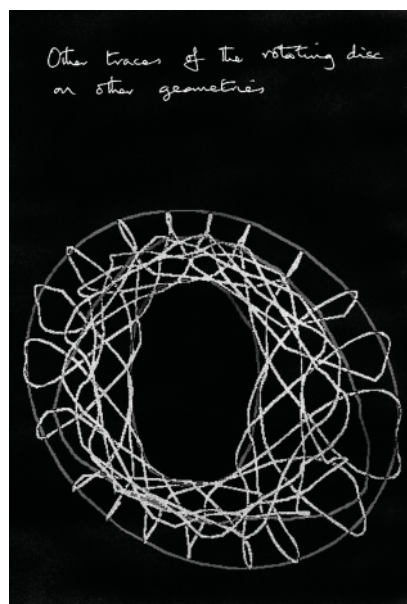
El proceso se realiza a partir de la selección, estudio y comprensión del material de trabajo sobre trabajos expertos (conocimiento de otro), los que son deconstruidos y reconstruidos para resolver el problema planteado (conocimiento propio). Esto constituye un proceso de “transformaciones

adaptativas” que validan nuevos conocimientos y por lo tanto, nuevas percepciones del problema y nuevos instrumentos de proyecto.

Se instala de esta manera la noción de “práctica sensata”, de inteligencia en acción, que cobra vida en la actividad a partir de manipular informaciones e ideas, identificar y aprender a operar instrumentos específicos, transformar y trasladar significados, en el proceso de resolver problemas y descubrir nuevos contenidos y valores.³

La propuesta de proyectos de arquitectura aparece como el “momento” de síntesis a través de una puesta en escena, una representación, en términos de espacio arquitectónico organizado y culturalmente potenciado, avanzando en la proceso a partir de afirmarse en certezas progresivas.

Dadas las particulares condiciones “propositivas” de la práctica, en el proyecto de arquitectura, aparecen claras instancias de decisión y evaluación, de orden creativo - subjetivo, en el momento de dar forma - intención, al formular la sustancia arquitectónica síntesis de las complejidades que constituyen el campo de referencia y suceso del proyecto.



Cecil Balmond. Estadio Deportivo en Chemnitz - Alemania.
Avances progresivos para pasar de una propuesta que define el tema como: “...un campo de juego no es más que espacio de césped cubierto por nubes”, a la forma final del proyecto, fundamentalmente la compleja geometría de la cubierta ondulada, recurriendo al ordenamiento digital de curvas en el espacio.

Frente al desafío de proponer y la necesidad de elegir, se presenta el proceso de observar, experimentar, modelar, teorizar, generalizar, siempre de manera crítica y selectiva, y a partir de ello, proponer operaciones con instrumentos específicos del proyecto, que no operan a partir de verdades absolutas anteriores. Frente al propio problema solo hay conjeturas, sobre las que en algún momento hay decisiones o discriminaciones que no cuentan con ningún aval, mecanismo este, típico de algunos procesos creativos en los que la conclusión solo es posible frente al resultado final, lo que a la vez permite postular una tradición futura. ⁴

La tarea de proyectar implica un equilibrio o interrelación entre el desarrollo de *elementos conceptuales y técnicas de diseño* las que operan a partir del manejo de instrumentos específicos del proyecto de arquitectura, lo que no excluye la existencia de momentos intuitivos. Requiere hoy de saberes transversales de los distintos sectores de conocimiento que forman parte del proyecto y su especialización y que en general no responde a momentos lineales, dado que se trabaja con lo imprevisible, lo diverso y lo irregular; incorporando e integrando otros pensamientos no lineales.

No hay hipótesis absolutas; se avanza sobre conjeturas que se articulan según el acoplamiento que se va modelando en el avance del proyecto, las que se verifican y legitiman solamente a partir de los resultados. ⁵

La “idea” - en arquitectura - asume la autoridad ordenadora, la dirección que orienta el desarrollo del proyecto, poniendo en equilibrio el orden con las fuerzas exteriores del edificio con la coherencia interna del proyecto, las que se sintetizan en un orden final de naturaleza material y formal. También incluye la razón estética, la que debería operar desde una lógica reductible al pensamiento común.

El procedimiento reconoce tres instancias dominantes: el primero, el de la concepción

general de “la cosa” esto es; sintetizar un objeto cuya modelización contenga respuestas sobre todas aquellas cuestiones que fueron prefiguradas desde problemas, intenciones o voluntades a ser acopladas. Compone una configuración que se presenta como “única” a pesar de ser un producto multicompuesto. Un segundo que consolida y confirma la organización de los espacios y las formas con eficiencia conceptual y dimensional, buscando la definición del objeto.

Por último un tercer momento que da forma final al lenguaje material de la pieza arquitectónica en la fina dialéctica entre sutileza y precisión del detalle que define el lenguaje y el duro determinismo que impone la racionalidad de la técnica (sea esta en su dimensión maquina, artesanal, informática o lo que el futuro depare).

Como totalidad, su resultado final no describe su proceso. Lleva implícito un seductor juego de “descubrimientos” a la par de decisiones y voluntades, en el que la forma - sustancia final en que el proyecto se presenta - emerge como una entidad impregnada por el proceso de “hacer” el proyecto como una entidad autónoma que, en un momento del proceso, es autoreferencial, poniendo en juego cuestiones como la voluntad creativa y el saber del rigor instrumental.

INTERCAMBIOS - METAS Y RESULTADOS. DILEMAS SOBRE LA CAUSALIDAD EN CADA CASO.

“... pero no es tan crédulo el arte, no abre la boca ante los cortejos de pompas fúnebres, como la historia.”

Macedonio Fernández

La investigación tiene el desafío de movilizar un “tempo” de pensamiento crítico - operativo, reflexivo y sistemático, sin consumirse en el apremio de resultados a veces solo impulsados por la experimentación “per se” sin dirección, sentido o contenido. De esta manera sus resultados pueden trasladarse al proyecto, el que contará con información sustentada en resultados elaborados y verificados.

El proyecto debe imaginar lo que no está y avanzar en su configuración. La investigación explica la configuración. En Investigación la causa se busca como fundamento, como disparador; por lo tanto es necesario saber sobre la causa. En el proyecto el resultado es propuesta, resultado determinante; es causa de nuevas causas. Uno explica la causa el otro la propone.

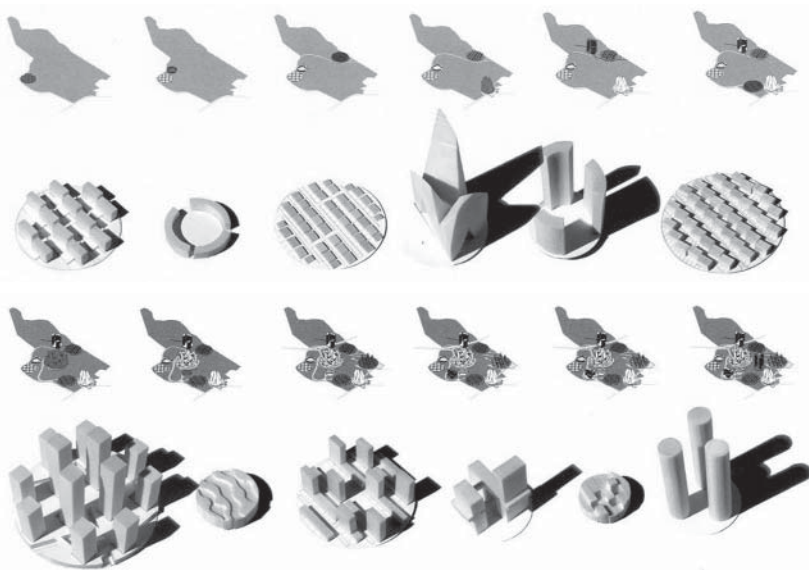
La investigación difícilmente incorpore el valor artístico - propositivo desafiándose con lo que no está, pudiendo aportar a la operación de proyectar, en la forma de contribución al conocimiento de instrumentos implicados en distintos momentos del proceso. Encontrando dificultades para desvelar el sentido de totalidad que el resultado final implica y a la forma de llegar a el a partir de procesos parciales que el proyectar supone en cuanto a mecanismo aplicado a casos particulares.

En el proyecto es difícil reconstruir el procedimiento a partir de la configuración del resultado. En la investigación en general, se diluye el resultado como forma final y es casi imprescindible reconocer el camino del procedimiento.

Estamos hablando de investigación sobre el proyecto de arquitectura, lo que no evade el necesario conocimiento general y abarcativo de los diversos aspectos que demanda el saber de la disciplina.

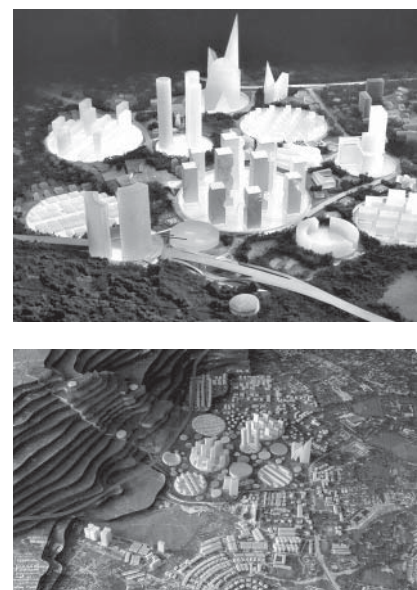
Tal vez el verdadero desafío de la investigación sea el de iluminar, aclarar, presentar la inteligencia de problemas, procesos y resultados de las diversas maneras de la forma del proyecto, su proceso de configuración y las demandas que lo sostienen. Puede proveer un soporte específico desde el interior de la disciplina y desde otras exteriores sobre los saberes conceptuales e instrumentales que hacen al proyecto de arquitectura.

Está claro que en lo aleatorio, ecléctico e híbrido que es el proceso de proyecto, difícilmente se pueda abarcar la totalidad de respuestas a los diversos problemas



Rem Koolhaas. Ciudad de Penang - Malasia.

Exploración de diversos modelos arquitectónicos para la propuesta de un sector urbano concentrado en un área natural a preservar.



que el mundo de las cosas presenta y la arquitectura da respuesta en la forma de proposiciones espaciales.⁶

Un proyectista no tiene que conocer todo el estado del arte al momento de proyectar, solo lo que intuye le conviene en orden con la voluntad arquitectónica del proyecto en ciernes. Tiene que saber todo, al igual que el investigador en el momento de estudio para construir conocimiento.

Pero si admitimos que la investigación funciona a lo sumo como un banco de pruebas de actuaciones experimentales, en general referidas a temas diversos, es en el proyecto como totalidad donde puede comprobarse la validez de los estudios particulares. La “razón proyectual” tiene la obligación de proponerse el desafío de no tentarse por razones únicas o tensiones particulares y aceptar el desafío de “integración equilibrada” de la síntesis de diversidades en sus distintas expresiones.

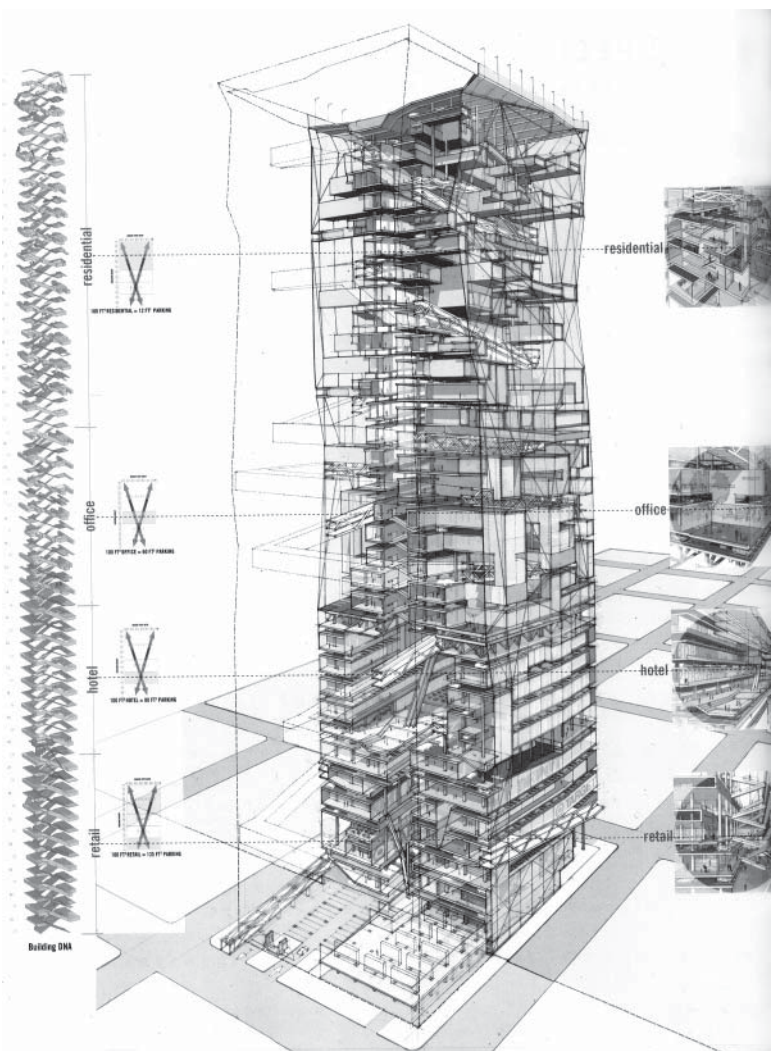
La investigación no aparece como un camino para hacer un proyecto sino para saber del proyecto y de sus diversas fases. Y esto incluye la necesaria reflexión entre aproximaciones y diferencias, entre investigación y experimentación o deberíamos decir arquitecturas experimentales, reconociendo en este último caso que se corre el riesgo tal como lo expone Heidegger que “...la investigación no es una panacea y puede quedar atrapada en los intereses de la razón instrumental, ciega a sus fines...”

La conciencia y percepción del caso y del contexto del mismo, no son reducibles a normas. La imposición de la condición de calidad del resultado, supone metas para el proyecto, diversas en cuanto a que la perfección y precisión del logro se ajustan a su constatación y verificación en el “objeto real” y en la calidad de la arquitectura con que el problema fue resuelto, incluida la dimensión artística, la proposición estética con la que la propuesta toma forma y lenguaje. Mientras que en el proyecto; investigación, experimentación y propuesta se presentan

juntos, en investigación son procedimientos “separables”, siendo el proyecto, un resultado no necesariamente único y casi planteado como verificación de resultados que no se comprueban en si mismo, sino en cuanto confirman o niegan el proceso de investigación. Si funciona un método de proyecto – esto es, con adaptación casi particular para cada caso – es un valor general orientativo que tiende a orientar o corregir los lineamientos generales de la operación que viene a ser siempre contaminada en el propio proceso de trabajo.

Por último también parece importante poder discernir entre trabajos que se comparan sin

marco referencial y trabajos que no pueden ser comparados sin marco referencial. Paso previo a la discusión de la libertad operacional, en el marco de la cultura arquitectónica internacional, a partir de estados del arte localmente referenciados; supone la posibilidad de funcionamientos relativamente autónomos o que pueda distanciarse del sistema “global”. En el proceso intervienen pertenencias y referencias cruzadas y superpuestas; internacional - local, cosmopolita - vernáculo, modernidad - tradición. Todas con diferentes contextos sociales y económicos y diversas expresiones arquitectónicas.⁷ ■



Lewis Tsurumaki. Especulaciones. Experimentaciones de proyecto específicas en una necesaria articulación de intenciones de organización arquitectónica y recursos informáticos para la construcción de imágenes.

NOTAS

- 1.- “El saber científico es la forma de legitimación mas consistente que ofrece la cultura moderna”. Nestor Garcia Canclini. “Culturas Híbridas”.
- 2.- “... característica de la operación - el saber científico - es su naturaleza formal. Esto significa que las propiedades que la definen son independientes de la naturaleza particular de los objetos a los que se aplica.” Jean Ladrière. “El reto de la racionalidad”. La ciencia y la tecnología frente a las culturas.
- 3.- “El análisis está impregnado de voluntad formal y esta no es pura voluntad estética como sucede en otras artes, está llena de cosas concretas sin las cuales la arquitectura no existiría”. Franco Purini. “Comporre l’architettura”. Edit. Laterza. 2000.
- 4.- “Todo arquitecto debería sorprenderse de los resultados obtenidos”. Louis Kahn.
- 5.- “No existen verdades absolutas, sino conjeturas acerca de lo que se hará .” Federico Soriano. “Sin - Tesis”.
- 6.- “... la forma, en su análisis, no se revela como una entidad estable, mas bien como una entidad mutante y según el punto de vista de quien viene observada, es por eso que tal modo emerge con mayor evidencia y como cosa porosa, porque contiene en si la huella del proceso discontinuo – de tanto repensar y buscar cambios – en que consiste el proyecto”. Daniele Pisan. “L’ Imperio dei Segni. Eisenman e Terragni. Casabella N° 738.
- 7.- “La relación entre identificación imaginaria y simbólica – entre el yo ideal y el idea del yo es la que hay entre identificación “constituida” y “constitutiva”: para decirlo simplemente, la identificación imaginaria es la identificación con la imagen en la que nos resultamos amables, con la imagen que representa “lo que nos gustaría ser”, y la identificación simbólica es la identificación con el lugar desde el que nos observan, desde el que nos miramos de modo que nos resultamos amables ...” Slavoj Zizek. “El Sublime Objeto de la Ideología”. 2003